

## Una teoría selectiva del aspecto en el *mapudungun*<sup>1</sup>

(Traducción)

Fernando Zúñiga

Universidad de Berna

### Resumen

El presente artículo discute un estudio reciente (Golluscio 1998) que trabaja con el modelo de análisis aspectual de Smith (1991), el cual distingue entre el aspecto léxico (*aktionsarten*) y el aspecto gramatical (operadores aspectuales) con la finalidad de describir el aspecto verbal en el *mapudungun*, una lengua indígena sudamericana. A diferencia de Golluscio (1998), la teoría aquí presentada se caracteriza tanto por la representación semántica del componente aspectual, que se distancia de vínculos lógicos, como por una taxonomía de tipos de accionalidad más detallada. Además, el estudio muestra la manera como un sistema de operadores aspectuales imperfectivos con significados especializados permite a la lengua prestar especial atención a las distinciones aspecto-temporales.

---

<sup>1</sup> Este artículo apareció originalmente en idioma inglés en *Aktionsart and aspectotemporality in non-European Languages*, editado por Karen H. Ebert y Fernando Zúñiga y publicado en 2001 en Zúrich, por el Departamento de Lingüística General de la Universidad de Zúrich (pp.73-95). La presente traducción castellana es de Javier Albarrán Muñoz; la revisión y edición estuvo a cargo de Rosa Catalán Liempi, Diego Lizarralde, Fernando Zúñiga y Aldo Olate.

## 1. Introducción<sup>2</sup>

A pesar de que la primera descripción del *mapudungun*<sup>3</sup> data de 1606, en términos comparativos, es una de las lenguas sudamericanas que solo recientemente ha sido objeto de estudio lingüístico. Si bien existen estudios descriptivos del siglo XX (Augusta 1903, Moesbach 1962, Smeets 1989 y Salas 1992), la mayor parte del trabajo sobre el aspecto verbal en esta lengua ha seguido un enfoque casi exclusivamente semasiológico. En otras palabras, se ha dedicado un gran esfuerzo a clasificar el significado y la posición exacta de ciertos morfemas relevantes, pero se ha hecho poco por mostrar cómo funciona el sistema aspectual en su totalidad, con la notable excepción de Golluscio (1998), quien aplica el marco de Smith (1991) a la morfología verbal del *mapudungun*.

En la sección 2 de este artículo se presentan brevemente algunos elementos de la gramática de la lengua, mientras que el apartado 3 muestra un resumen de Golluscio (1998). La sección 4 aborda un par de problemas planteados por el análisis de Golluscio, y el apartado 5 propone un marco alternativo que distingue más tipos de accionalidad (*aktionsarten*), trabajando con elementos básicos diferentes a los aplicados por Golluscio (1998). En 6 se discuten algunas diferencias entre los dos modelos, y en 7 se presentan las conclusiones del artículo.

## 2. Cuestiones básicas en torno a la morfología del *mapudungun*

El *mapudungun* es una lengua polisintética<sup>4</sup> que muestra procesos productivos aglutinantes, como la sufijación, reduplicación, composición y cierto nivel de prefijación. La morfología nominal es relativamente sencilla, sin marcadores de caso y con la posesión marcada mediante posesivos externos relacionados con los pronombres personales; no es obligatoria la marca de

<sup>2</sup> Agradezco los valiosos comentarios de los participantes del coloquio del invierno de 1999/2000 sobre aspecto verbal en el Departamento de Lingüística General de la Universidad de Zúrich, así como aquellos de los participantes de la jornada sobre aspecto y *aktionsart* de 2000 en Zúrich; estoy especialmente en deuda con Walter Breu, Karen Ebert, Johanna Mattissen y Lukas Neukom. Cualquier equivocación o malentendido es de mi responsabilidad.

<sup>3</sup> De *mapu* “tierra” y *dungu(n)* “hablar, lengua”. Otros nombres de esta lengua son: *mapudungun*, araucano, *chedungu(n)* y *tsedungu(n)*. En Argentina, el número de hablantes era de aprox. 40.000 en 1988 y continuaba disminuyendo, mientras que en Chile es seguro que un porcentaje desconocido pero importante de aprox. 1 millón de mapuches son hablantes nativos de la lengua; estimaciones conservadoras sitúan la cifra en alrededor de 200.000 (Grimes, 1999); véase Fabre (1998:720 y ss.) para más detalles.

<sup>4</sup> El *mapudungun* es ciertamente polisintético en el sentido amplio del término: el complejo verbal puede consistir en un gran número de morfemas, existe incorporación nominal y polipersonalismo, y varios conceptos que en lenguas europeas son expresados por adverbios, en el *mapudungun* son expresados por sufijos verbales. Aun si la pregunta se aborda de una manera más sistemática (véase Fortescue 1994), el *mapudungun* es clasificable como relativamente polisintético.

número en los sustantivos, aunque es habitual encontrar la partícula de plural *pu* con sustantivos animados, mientras que es obligatorio marcar adjetivos atributivos con el sufijo *-ke* en el plural. Por su parte, la morfología verbal es bastante compleja. Algunos de los morfemas productivos marcan categorías como voz pasiva, benefactivo, negación, dirección espacial, persona y número, tiempo, aspecto y modo; el lector interesado puede consultar Salas (1992) o Zúñiga (2000). Es habitual encontrar complejos verbales extensos en textos, tal como puede apreciarse en (1a) y (1b):<sup>5</sup>

- (1) a. Rume-küme-wentru-nge-tu-rke-y-ngu.  
muy-buen-hombre-NGE-TU-REP-IND-3DU  
“Ellos dicen que ambos se volvieron muy ricos (lit. muy buenos hombres).” (S 197)
- b. Rüngkü-kon-fem-tu-a-y-mi.  
saltar-entrar-INM-TU-FUT-IND-2SG  
“Vas a volver adentro inmediatamente.” (S 29)

En (2) se listan algunos morfemas no-aspectuales frecuentes:

- (2) a. Terminaciones personales (indicativo)
 

1SG	<i>-n</i>	1DU	<i>-yu</i>	1PL	<i>-iñ</i>
2SG	<i>-mi</i>	2DU	<i>-mu</i>	2PL	<i>-mün</i>
3SG	<i>-Ø</i>	3DU	<i>-ngu</i>	3PL	<i>-ngiün</i> <sup>6</sup>
- b. Indicativo:                   *-i* (-y después de una vocal)  
 Reportativo:                  *-rke*  
 Participios:                   *-el/-lu*  
 Implicatura rota:            *-fu*  
 Negación:                     *-la*  
 Futuro:                        *-a*  
 Infinitivo:                    *-n*

### 3. Golluscio (1998) y la aplicación de Smith (1991) al *mapudungun*

Numerosos enfoques contemporáneos sobre el fenómeno de la aspectualidad trabajan con modelos que, por un lado, identifican *aktionsarten* (también denominadas modos de acción o de situación léxica) y, por otro, los valores aspectuales u operadores. En el presente apartado se explica la aplicación del marco de Smith (1991) en Golluscio (1998), que constituye el primer estudio del aspecto del *mapudungun* en utilizar un modelo de dos componentes.

---

<sup>5</sup> Los ejemplos provienen de mi trabajo de campo, salvo que se indique lo contrario. Otras fuentes son: Golluscio 1998 (G), Catrileo 1996 (C), Salas 1992 (S), Smeets 1989 (Sm), Coña 1930 (Co), Augusta 1916 (Ad) y Augusta 1903 (A).

<sup>6</sup> La marca normal de la tercera persona es *-Ø*. Para evitar posibles ambigüedades se utilizan a veces las terminaciones de 3DU y 3PL.

### 3.1 Tipos de accionalidad

Golluscio (1998)<sup>7</sup> distingue tentativamente los mismos cinco tipos básicos de accionalidad que Smith, tomando como base los parámetros [ $\pm$ dinámico], [ $\pm$ télico] e [ $\pm$ instantáneo], a los que añade [ $\pm$ delimitado]. De este modo, se llega a la categorización presentada en la Tabla 1. La autora señala que el rasgo de dinamicidad se relaciona con la posibilidad de que haya algún cambio, mientras que la telicidad, con un objetivo inherente o una meta en la acción o evento; el parámetro [ $\pm$ instantáneo], por su parte, se refiere a la presencia o ausencia de una extensión en el eje temporal; finalmente, la delimitación significa que existe un punto inicial y final en la semántica del predicado. Véanse ejemplos de cada tipo en el esquema (3) a continuación (Golluscio 1998:37 y ss.):

Tabla 1  
Tipos de accionalidad *mapudungun* según Golluscio (1998)

	Dinámico	Télico	Instantáneo	Delimitado	Ejemplo
Estados	–	–	–	–	<i>nie</i> -“tener”
Actividades	+	–	–	–	<i>miaw</i> -“caminar”
Logros	+	+	–	+	<i>ngüipütu</i> -“pintar”
Realizaciones	+	+	+	+	<i>aku</i> -“llegar”
Semelfactivos	+	–	+	+	<i>wirar</i> -“rugir”

- (3) a. Re che dungu kim-i.  
       pura gente lengua saber-IND  
       “Ella/él sabía *mapudungun* (lit. la lengua de la gente pura).”
- b. Meli antü miaw-i.  
       cuatro día caminar-IND  
       “Caminó cuatro días.”
- c. Ngüipitu-y tañi ruka ta Xwan.  
       pintar-IND 3.POS casa PART J.  
       “Juan pintó su casa.”
- d. Feymu wula ta aku-y tati pichi wentru.  
       entonces simplemente PART llegar-IND ART pequeño hombre  
       “Entonces el niño simplemente llegó.”
- e. Wirar-i  
       rugir-IND  
       “Rugió.”

<sup>7</sup> He adaptado la ortografía en algunos ejemplos para coincidir con la convención generalmente utilizada hoy en día por la Sociedad Chilena de Lingüística. En particular, la vocal alta central no redondeada y su alófono parecido al sonido schwa se representan aquí consistentemente como *i* en vez de *ɨ* (a diferencia de lo que hace Golluscio) o una *ə* (el símbolo empleado por Augusta y Moesbach), y la nasal velar se escribe *ng* en vez de *ŋ* (también el símbolo empleado por Augusta y Moesbach).

### 3.2 Operadores aspectuales

Golluscio establece que la oposición aspectual básica en el mapudungun es PERFECTIVA versus IMPERFECTIVA (1998:40); la primera no se marca formalmente y los distintos subtipos de la última sí reciben marca. Obsérvese la caracterización adicional que proporciona de la forma no marcada (1998:40-41):

Por lo tanto, en mapudungun, una situación se puede presentar en su totalidad, no durativa o en progreso, durativa. [...] Por un lado, la ausencia de marcadores aspectuales define el evento como “completo, finalizado”, y esto emerge claramente en el caso de situaciones puntuales como *amun* “yo fui” o *ngüllay* “el compró”. Por otro lado, la misma ausencia de marcado permite que emerja el significado aspectual inherente al tema. En el caso de los verbos de estado, cuyo significado de existencia o posesión posee el rasgo “no momentánea, permanente”, [ellos] manifestarán los rasgos asociados [–dinámico, –limitado] a pesar de su ausencia de marcado aspectual.

En cuanto a los marcadores temporales del pretérito imperfecto, Golluscio distingue, entre otros, los operadores (que aparecen como sufijos en el complejo verbal) resumidos en la tabla 2 a continuación, donde también se incluyen las etiquetas que dan otros autores:

Tabla 2  
Operadores aspectuales del *mapudungun* según varios autores

	Golluscio (1998)	Salas (1992)	Smeets (1989)	Augusta (1903)
<i>-(kü)le</i>	continuativo 1	durativo/progresivo	estativo	estativo
<i>-ke<sub>1</sub></i>	continuativo 2 (constante)	habitual/frecuente	“rasgo constante”	durativo/habitual
<i>-ke<sub>2</sub></i>	habitual			
<i>-meke</i>	<i>-me + -ke<sub>1</sub></i>	“pasar el tiempo V-ando”	progresivo	“estar ocupado V-ando”
<i>-ka</i>	continuativo 3	continuativo	continuativo	continuativo

Golluscio proporciona los siguientes ejemplos para las diferentes categorías:

- (4) a. Awkantu-**le-y**      **tañi**      pichi      che.  
               jugar-LE-IND      1SG.POS      pequeño      persona  
               “Mi hijo está/estaba jugando.” (G 41)
- b. Küdaw-**ke-n**.  
       trabajo-KE-1SG.IND  
       “Trabajo (*es decir*, tengo un trabajo).” (G 42)

c. Müle-ka-y.

estar-KA-IND

“Aún está [sc. en alguna parte o de alguna manera].” (G 43)

d. Fill        antü        utra-ke-y        ta        Xwan.  
cada        día        levantarse-KE-IND        PART   J.

“Juan se levanta todos los días.” (G 44)

Es posible que el operador *-le* esté relacionado con *müle-* “estar, permanecer”, y posee dos alomorfos: *-le* después de vocales y *-küle* en otras partes. Golluscio caracteriza este morfema como el resultado de la “gramaticalización de la relación semántica entre lo continuativo y lo estativo” (1998:41). De hecho, Smeets (1989) y Augusta (1903) denominan el sufijo como ESTATIVO, mientras que Salas (1992) reconoce su naturaleza dual, por lo que no se compromete con una sola etiqueta. Los casos que plantea Golluscio pueden observarse en (5):

- (5) a. Mawtu-y        tañi        pichi        che.  
dormir-IND        1SG.POS        pequeño        persona  
“Mi hijo/a durmió.” (G 42)
- b. Mawtu-le-y        tañi        pichi        che.  
dormir-LE-IND        1SG.POS        pequeño        persona  
“Mi hijo/a está durmiendo/dormido/a.” (G 42)

Golluscio también distingue un segundo sufijo *-le<sub>2</sub>*, que no es flexivo, sino derivativo, y produce estados cuando se aplica a “temas adjetivo-adverbiales”, como por ejemplo en (6) a continuación, el lector encontrará información adicional al respecto en el anexo.

(6) Küme-le-n.

bueno-LE-1SG.IND

“Me encuentro bien.” (Esp. *estoy bien*) (G 39)

Finalmente, Golluscio comenta de manera un tanto marginal los siguientes importantes problemas que nos van a ocupar más adelante:

- a) lo que analiza como un elemento bimorfémico *-me-ke* (“direccional con punto final” y “continuativo 2”) con el significado “continuativo/progresivo” en ejemplos como *kiuchatu-me-ke-n* (lavar-ME-KE-1SG.IND) “continué lavando” (1998:44), y
- b) el uso de la forma no marcada para “manifestar el aspecto incoativo de la acción” que “en ocasiones” aparece opuesto a la forma *-le* o *-we*, que “expresan el estado generado por la acción” en ejemplos como *mawtu-y* (dormir-IND) “duerme/durmió”, pero también “se queda/quedó dormido/a” (1998:45).

#### 4. Breve crítica de Golluscio (1998)

El estudio de Golluscio tiene el obvio mérito de ser el primer trabajo que aborda un área de la lingüística descriptiva sudamericana importante y dejada de lado. No obstante, yo diría que, si los asuntos mencionados en las secciones a continuación se abordan de una manera ligeramente distinta, es posible llegar a un mejor entendimiento de cómo funciona el aspecto en el *mapudungun*.

##### 4.1 Tipos de accionalidad

Golluscio solo da frases que ejemplifican cada tipo de accionalidad, pero no parece haber llegado a ellos aplicando las pruebas habituales citadas en la literatura. Por el contrario, sus comentarios [“Opuesto al primer tipo de situación, yo *defino* los verbos en los ejemplos de (3) a (6) como EVENTOS, debido a que manifiestan una característica propia, vis. [+dinámico].” (1998:38, cursivas mías)] sugieren que la categorización se basa en la inspección. Esto no necesariamente invalida los resultados, pero pueden ser engañosos, ya que numerosos predicados son notorios en el sentido de que pueden pertenecer a diferentes categorías en diferentes lenguas, como por ejemplo “sentar”, “morir”, “vestir”, “saber”, etc. Aquí solo las pruebas independientes específicas en la lengua misma ayudan a llegar a categorías robustas. Algunas de las pruebas habituales pueden aplicarse al *mapudungun*, como la compatibilidad con *kiñe hora* “por/durante una hora” o *kiñe hora mew* “en una hora”, para decidir si un predicado es instantáneo o no, o la interrupción (“si estás V-*ando* y alguien te interrumpe, ¿has V-*ado*?”) y las pruebas de continuación (“si has V-*ado*, puedes continuar V-*ando*?”) para comprobar su telicidad.

Obsérvese asimismo que no todos los parámetros son necesarios para distinguir las cinco *aktionsarten*. En particular, el rasgo [ $\pm$ limitado] es redundante, ya que por sí mismo no define ningún tipo de accionalidad; al contrario, el rasgo de [ $\pm$ instantáneo] contribuye a distinguir las actividades de los semelfactivos (ambas son [+dinámicas, –téticas]).

Lo que es más grave aún es que existen discrepancias sistemáticas en el significado con diferentes operadores aspectuales, los que no se toman en cuenta en las cinco categorías de predicados de Golluscio. Existen tanto verbos cuya forma *-meke* es equivalente en significado a la forma *le* como aquellos en que las formas difieren respecto de su significado. En (7), *af-* “finalizar” se comporta como el ejemplo de logro *ngüpüütü-* “pintar” ofrecido por Golluscio (véase la tabla 1 mostrada anteriormente), pero no es el caso de (7b) *ñam-* “desaparecer, perderse”:

(7) a. Af-meke-y. finalizar-MEKE-IND “Está por concluir.”	vs.	Af-küle-y. finalizar-LE-IND “Está por concluir.”
b. Ñam-meke-y. desaparecer-MEKE-IND “Está desapareciendo.”	vs.	Ñam-küle-y. desaparecer-LE-IND “Está perdido.”

#### 4.2 La forma *-meke*

Mientras que Golluscio indica que este sufijo está compuesto del translocativo *-me* y el “rasgo constante” *-ke*, Augusta (1903), Moesbach (1962), Smeets (1989) y Salas (1992) lo tratan como monomorfémico y relacionado con el verbo *meke-* “estar ocupado haciendo algo/V-*ando*”. Golluscio no provee más evidencia para apoyar su análisis bimorfémico de este elemento, pero la anotación en el diccionario de Augusta (1916) interpreta el significado de *meke-* como “estar ocupado V-*ando*” y “estar siempre V-*ando*”. Sin embargo, ya que (a) *-meke* es sin duda menos frecuente que *-le*, (b) el camino de gramaticalización del verbo *meke-* al sufijo *-meke* es convincente y (c) algunos informantes concuerdan con excluir una lectura habitual (privilegiando de este modo la interpretación progresiva) de la forma *-meke*, prefiero seguir la opinión de la mayoría; la he etiquetado aquí como “progresiva” y “durativa”. Obsérvense en el ejemplo (8) casos tanto de sufijo como de verbo independiente:

(8) Iñche kutra-tu-meke-n. 1SG sufrir-TU-MEKE-1SG.IND “Estoy sufriendo.”	vs.	Iñche meke-n 1SG estar.ocupado-1SG.IND “Estoy sufriendo” (Sm 376)	kutran-tu-n. sufrir-TU-INF
--	-----	---	-------------------------------

#### 5. Una teoría selectiva alternativa del aspecto en el *mapudungun*

Evidentemente, la teoría de Smith (1991, 1997) no es el único modelo sobre el aspecto verbal que trabaja con dos componentes; Breu (1994, 1996, 1998, 2000) Sasse (1991a, 1991b) y Johanson (2000) han hecho propuestas similares. La teoría selectiva particular propuesta para el *mapudungun* en esta sección tiene que dar cuenta de los datos resumidos en § 5.1; § 5.2 y explica cómo funciona el núcleo del modelo, finalmente, en § 5.3 se presentan otras partes de la morfología relacionadas con el aspecto en la lengua.

##### 5.1 Los datos

Antes de proseguir, he resumido los datos que debe tener en cuenta cualquier modelo que intente hacer frente a las categorías aspectuales del *mapudungun* en la tabla 3. Algunos predicados aparecen en las formas *-le*, *-meke* y no marcada (tipos B, E y F), pero otros no. Además, con algunos

verbos la carga semántica de las formas *-le* y *-meke* es equivalente (tipos B y E), pero se diferencian en otro tipo verbal (F). Para el presente estudio, se considera el tipo g como marginal; más detalles sobre esto —así como sobre la cuestión de si *-le* es flexivo— se encuentran en el anexo; la investigación futura deberá determinar si esto es apropiado o no.

## 5.2 Elementos básicos: las *aktionsarten* y los operadores aspectuales

**Tipos de accionalidad.** Una pregunta fundamental dice relación con la potencia de un modelo que sitúa una cantidad considerable de información en la semántica del predicado léxico y trabaja con una fase relativamente pasiva y selectores de límites. ¿Es acaso más potente que uno que distribuye las tareas de manera inversa, es decir, que una teoría donde los operadores aspectuales contribuyen con más significado y las *aktionsarten* son comparativamente generales? Consideremos un modelo que ponga una carga semántica considerable en las *aktionsarten*. En el nivel temporal de la representación semántica, trabajo con las dos nociones básicas de FASE ( $\phi$ ) y LÍMITE ( $\tau$ ); sin embargo, a diferencia de Bickel, categorizo estas nociones como en (9) a continuación:

(9) a. Fases		b. Límites
-totalmente estática	$\phi_{TS}$	-inherente
-relativamente estática	$\phi_{RS}$	-externo
-dinámica	$\phi_D$	

Las taxonomías en (9) pueden compararse con las cuatro *aktionsarten* básicas según Breu (1998, 2000): totalmente estática, relativamente estática, temporal/actividades y totalmente terminativa. He separado la última de las demás tres y he agregado, en aras de la exhaustividad, un límite exterior que ausente de la semántica del predicado, pero establecido externamente ya sea por el contexto, el material léxico adicional o la gramática (prefiero etiquetarlo como “externo” en vez de “arbitrario” [Smith 1997: 22 y ss.] para destacar este rasgo). Un límite inherente es un cambio, ya sea inicial o final, el cual está presente semánticamente. Mientras que las fases totalmente estáticas corresponden a propiedades o situaciones permanentes (por ejemplo, *vesit'* “pesar” del ruso o *be tall* “ser alto/a” del inglés), las relativamente estáticas se utilizan para describir situaciones que puede, pero no necesitan ser limitadas temporalmente (por ejemplo, *(pro) sučestovat'* “existir” del ruso, *be ill* “estar enfermo” del inglés). Las fases dinámicas pueden corresponder a diferentes situaciones, como cuando existe un alto nivel de agentivididad involucrado

(por ejemplo, *work* “trabajar” del inglés) o con fenómenos climáticos (por ejemplo, *rain* “llover” del inglés), pero lo que tienen en común es la necesidad de un límite temporal de algún tipo.

Tabla 3  
Tipos de predicado en el *mapudungun*

Tipo	Forma <i>-le</i>	Forma <i>-meke</i>	Forma no-marcada
A	* <i>Wentru-nge-le-y.</i> hombre-NGE-LE-IND “Es un hombre.”	* <i>Wentru-nge-meke-y</i> hombre-NGE-MEKE-IND “Es un hombre.”	<i>Wentru-nge-y.</i> hombre-NGE-IND “Es un hombre.”
B	<i>Lef-küle-y.</i> correr-LE-IND “Está corriendo.”	<i>Lef-meke-y.</i> correr-MEKE-IND “Está corriendo.”	<i>Lef-i.</i> correr-IND “Corrió.”
C	* <i>Pe-le-y.</i> encontrar-LE-IND “Lo/la está encontrando / lo/la encontró.”	* <i>Pe-meke-y.</i> encontrar-LE-IND “Lo/la está encontrando.”	<i>Pe-y.</i> encontrar-IND “Lo/la encontró.”
D	<i>Kurü-le-y.</i> negro-LE-IND “Es negro/a / se ha ennegrecido.”	* <i>Kurü-meke-y.</i> negro-MEKE-IND “Se está ennegreciendo.”.	<i>Kurü-y.</i> negro-IND “Se ennegreció.”
E	<i>Af-küle-y.</i> finalizar-LE-IND “Está llegando a su fin.”	<i>Af-meke-y.</i> finalizar-MEKE-IND “Está llegando a su fin.”	<i>Af-i.</i> finalizar-IND “Finalizó.”
F	<i>Ñam-küle-y</i> desaparecer-LE-IND “Está perdido/a / ha desaparecido.”	<i>Ñam-meke-y</i> desaparecer-MEKE-IND “Está desapareciendo.”	<i>Ñam-i.</i> desaparecer-IND “Se perdió/desapareció.”
G	<i>Küntro-le-y.</i> cojear-LE-IND “Cojea.” <i>Nor-küle-y.</i> recto-LE-IND “Es recto/a.”	* <i>Küntro-meke-y.</i> cojear-meke-IND “Cojea.” * <i>Nor-meke-y.</i> recto-MEKE-IND “Es recto/a.”	<i>Küntro-y.</i> cojear-IND “Cojea.” <i>Nor-i.</i> recto-IND “Es honesto/a.”

Las fases y los límites presentados en (9) se combinan para producir los tipos de accionalidad expuestos en la tabla 4. Los elementos en paréntesis son implicaciones lógicas que no forman parte de la semántica del predicado, mientras que otros elementos están disponibles para que los seleccionen los gramemas aspectuales; Bickel (1997, 2000) analiza en profundidad el por qué deben excluirse las implicaciones lógicas a fin de llegar a teorías de selección coherentes. Breu (1998, 2000) distingue dos *aktionsarten* de manera explícita (GTER e INCO, correspondientes a VI y VII de la tabla) especificando si la fase relativamente estática subsiguiente está simplemente implícita o presente en la semántica del predicado. Es posible observar que el tipo IV puede o no

tener una fase subsiguiente presente como implicación lógica, pero consiste solo en un límite  $\tau$  (Bickel 2000:16-17).

Con respecto al tipo III, se caracterizó más conforme a Breu (1998, 2000) que a Sasse (1991a, 1991b) o a Bickel (1996) en el sentido de que (1) no existe un límite inherente determinado en la representación semántica y (2) la dinamicidad desempeña un papel fundamental, aunque probablemente ortogonal, a las nociones de fase y límite.

Los diferentes tipos de accionalidad se han agrupado de manera de destacar ciertas relaciones entre ellos; las *aktionsarten* I, II y III pueden etiquetarse como “fásicas” en el sentido que, semánticamente, consisten en una sola fase, ya sea estática ( $\varphi_{TS}$  /  $\varphi_{RS}$ ) o dinámica ( $\varphi_D$ ). El tipo de accionalidad IV consiste meramente en un límite  $\tau$  y, por consiguiente, puede llamarse “puntual”. Finalmente, las *aktionsarten* V y VII comparten la propiedad de estar compuestas de dos fases y límites, por lo que pueden llamarse “complejas” de acuerdo con Breu (1998, 2000). El tipo V representa la entrada a un estado, mientras que el tipo VI corresponde a un proceso y su resultado. El tipo VII es equivalente al “incoativo” de Breu y abarca el proceso, el resultado, y el estado subsiguiente.

Tabla 4  
Tipos de accionalidad en el *mapudungun*: estructura temporal

		Etiquetas	Ejemplos
I	$\varphi_{TS}$	Estado total (totalmente estático, TSTA)	<i>wentru-nge-</i> “ser un hombre”
II	$\varphi_{RS}$	Estado relativo (relativamente estático, RSTA)	<i>müle-</i> “ser” <i>nie-</i> “tener”
III	$\varphi_D$	Actividad (temporal, ACTI)	<i>lef-</i> “correr” <i>miaw-</i> “caminar”
IV	$\tau (\varphi_{RS})$ $\tau$	Puntual (éxito, totalmente terminativo, TTER)	<i>pe-</i> “encontrar” <i>echiw-</i> “estornudar”
V	$\tau \varphi_{RS}$	Inicio-transformativo (incoativo-estático, ISTA)	<i>kuriü</i> – “volverse negro” <i>pun-</i> “oscurecerse”
VI	$\varphi_D \tau (\varphi_{RS})$	Fini-transformativo (logro, gradualmente terminativo, GTER)	<i>af-</i> “fin” <i>aku-</i> “llegar”
VII	$\varphi_D \tau \varphi_{RS}$	Bifásico (incoativo, INCO)	<i>ñam-</i> “desaparecer, perderse/estar perdido/a” <i>nüla-</i> “abrir / estar abierto/a”

**-le, -meke y su interacción con los tipos de accionalidad.** Ahora debemos enfocarnos en cierta parte de la morfología analizada en los capítulos 3 y 4. Los selectores aspectuales *-le* y *-meke* parecen tener funciones especializadas considerables, tal como se describen en la tabla 5 a continuación:

Tabla 5  
Operadores aspectuales seleccionados del *mapudungun*

	Significado básico	Extensión
<i>-le</i>	selector $\varphi_{RS}$ con una $\tau$ restante (I, V, VII)	selector $\varphi_D$ (III, VI)
<i>-meke</i>	selector $\varphi_D$ (III, VI, VII)	—
<i>-Ø</i>	por defecto: $\tau$ (IV, V, VI, VII), $\varphi_{TS}$ (I), $\varphi_{RS}$ (II) o $\tau_E$ (III)	—

### I-III. Tipos fásicos

- Con estados, solo la forma no marcada es compatible con la semántica del predicado. Uno de los ejemplos de Golluscio (1998:38) es *nie-yngün ta kulliñ* (tener-3PL.IND PART animal) “ellos (PL) tenían animales”, donde ambas *\*neleyngün* y *\*nemekeyngün* serían agramaticales. La forma por defecto selecciona el único elemento elegible, la fase  $\varphi$ . Tomar en cuenta *nie-püñeñ* “estar embarazada” en el ejemplo (10):

- (10) Nie-püñeñ-i, feymew lef-la-y.  
       tener-hijo.de.mujer-IND por.lo.tanto correr-NEG-IND  
       “No corrió porque está embarazada.” (C 22)

Algunos de estos estados no pueden limitarse, como *wentru-nge-* “ser un hombre” y verbos denominales con *-nge* en general; por lo tanto, son representados con una fase totalmente estática ( $\varphi_{TS}$ ). Otros se comportan de manera parecida con respecto a los operadores aspectuales, pero son limitables, como *nie-* “tener” y *nie-püñeñ-* “estar embarazada” y consisten en una fase relativamente estática ( $\varphi_{RS}$ ).

- Por otro lado, tanto la forma *-le* como la forma *-meke* son gramaticales y significan lo mismo con actividades como *lef-* “correr”, como por ejemplo en *lef-kile-y ~ lef-meke-y* “está corriendo”. El rango de aplicabilidad de la forma *-le* parece extenderse desde fases relativamente estáticas con un límite inicial a fases dinámicas acomodadas como las aportadas por actividades dentro de su alcance de selección. La forma no marcada sirve como un selector de límites que adicionalmente establece un límite externo ( $\tau_E$ ), el cual coincide con un punto

final presente en la representación lógica, pero no en la semántica. Las actividades pueden combinarse con frases como *kiñe hora* “durante/por una hora”; pueden interrumpirse (*lef-meke-fu-n* “estaba corriendo” implica *lef-iün* “he corrido”) y continuar. Esta categoría incluye verbos de movimiento como *trekatu-/miaw-* “caminar, deambular” y *müpütü-* “volar”, predicados como *ülkantu-* “cantar” y *rakiduam-* “pensar (en algo)”, y predicados iterativos como *nuf-nuf-tu-* “oler repetidas veces” (de *nuf-* “oler”; véase *-tu* más adelante).

#### IV. Tipo puntual

La *aktionsart* puntual proporciona sólo un límite inherente  $\tau$  para seleccionar, y así ambos selectores de fase arrojan resultados agramaticales con este tipo de predicado. La forma no marcada selecciona el límite como en *pe-y ti llafe* “encontró la llave”. Es importante mencionar que lecturas iterativas o habituales necesitan morfemas especializados en el *mapudungun* (reduplicación de la raíz + *-tu* o *-ke*; véase § 5.3). Los verbos puntuales no pueden combinarse con frases como *kiñe hora* “por/durante una hora”.

#### IV-VI. Tipos complejos

- Los inicio-transformativos proveen tanto un límite inicial  $\tau$  como una fase subsiguiente relativamente estática ( $\varphi_{RS}$ ), por lo que es natural que solo la forma no marcada (seleccionando  $\tau$ ) y la forma *-le* (seleccionando  $\varphi_{RS}$ ) sean gramaticales. Otros ejemplos incluyen *motri-* “engordar / estar gordo/a”, *are-* “calentarse / estar caliente”, *welli-* “volverse/estar vacío/a”, *wüywü-* “marearse / estar mareado/a”, *kariü-* “ser/volverse inmaduro/a”, etc.<sup>8</sup>
- Los fini-transformativos consisten en una fase dinámica  $\varphi_D$  seguida de un límite final  $\tau$ , pero aquí tanto la extensión de la forma *-le* como la forma *-meke* son capaces de seleccionar el límite final; como es de esperar, la forma no marcada selecciona la llegada al punto final.<sup>9</sup> Tanto la prueba de interrupción como la de continuación las distinguen de las actividades. Un ejemplo interesante es *ruka-* “construir una casa”, donde la forma *-le* no puede referirse al estado subsiguiente donde la casa ya está construida. Como en otras lenguas, combinaciones

<sup>8</sup> De entre los estudios anteriores sobre este tema, Smeets es el único que menciona la forma analítica del adverbio *petu* “aún”, como en *petu lügüy* “se está emplanqueciendo” (1989:211) para llenar el vacío en el paradigma de este tipo de verbo, por así decirlo. Sin embargo, mis informantes confirman el carácter anómalo de tales formas.

<sup>9</sup> Un predicado de esta categoría (*ürfi-* “ahogarse”) parece mostrar un comportamiento anómalo. Aunque no se menciona como tal en la literatura disponible, los informantes confirman que la forma *\*ürfi-le-y* “está ahogándose / se ahogó” es agramatical. Ignoro las razones de esto, y no he hallado casos similares.

consistentes en un verbo transitivo y un sintagma nominal correspondiente a un objeto contable generalmente pertenecen a esta categoría.

- Finalmente, la *aktionsart* bifásica es la más rica de todas, en el sentido de que proporciona una fase dinámica  $\varphi_D$ , un límite  $\tau$  y una fase relativamente estática  $\varphi_{RS}$  para seleccionar, y es aquí donde la especialización de los operadores se vuelve evidente: la forma *-meke* selecciona la primera fase, la forma no marcada la llegada al límite y la forma *-le* el estado subsiguiente. Como con los fini-transformativos, las pruebas de interrupción y continuación arrojan resultados diferentes que con las actividades. Ejemplos de este tipo de accionalidad incluyen *nüla-* “abrir / estar abierto/a”, *anüm-* “plantar”, *anü-* “sentarse”, *nürüf-* “cerrar”, *wikür-* “romper”, etc.

### 5.3 Otros operadores aspectuales y elementos relacionados con las *aktionsarten*

Los elementos abordados hasta aquí son los que he estudiado más profundamente, debido a que juzgo que se ubican en el centro del sistema aspectual del *mapudungun*. Sin embargo, un estudio como este debe examinar también otros morfemas mencionados por Golluscio. Varios otros morfemas relacionados con el aspecto aún no los entendemos bien y requieren mayor atención en investigaciones futuras.

**El sufijo *-tu*.** Este sufijo es muy productivo (véase el verbo *tu-* “tomar”) y transforma predicados atéticos como *wentru-nge-* “ser (un) hombre” en inicio-transformativos como *wentru-nge-tu* “volverse un hombre (rico)”. También se presenta en predicados que no parecen necesitarlo (*pe-* “encontrar” y *pe-tu-* “encontrar lo perdido”), tal vez con algunos vestigios de los significados “de vuelta” y “otra vez” que todavía se encuentran en otros predicados (*aku-* “llegar” vs *aku-tu-* “llegar de regreso”; *ayü-w-* “ser feliz” vs *ayü-w-tu-* “volver a ser feliz”; véase también [1b]). Existe una oposición sistemática  $\emptyset$  vs. *-tu* con varios lexemas, donde *-tu* significa el consumo de algo, por ejemplo, *kofke* “pan” vs *kofke-* “hornear pan” vs. *kofke-tu-* “comer pan”, pero algunas veces parece tener un significado bastante general, en el sentido de “hacer lo de siempre con S”, como por ejemplo en *mamüll* “leña” vs. *mamüll-tu-* “reunir leña”. También hay que tomar en cuenta la

combinación del sufijo *-tu* con la reduplicación de la raíz para derivar predicados iterativos, como en (11):<sup>10</sup>

- (11) Rüngkü~rungkü-**tu**-y.  
saltar~ITER-TU-IND  
“Saltó, rebotó.” (S 188)

Finalmente, tómese en cuenta que algunos verbos solo aparecen con el elemento *-tu*, como en *papel-tu-* “estudiar” (del castellano *papel*) y *chillka-tu-* “leer, escribir” (de *chillka* “libro, carta”).

**El sufijo -ke.** Este morfema, muy frecuente y productivo, posee diferentes etiquetas: HABITUAL, DURATIVO, FRECUENTATIVO y “rasgo constante”. Golluscio argumenta a favor de dos morfemas, *-ke<sub>1</sub>* (“continuativo”, 12a) y *-ke<sub>2</sub>* (“habitual”, 12b):

- (12) a. Küdaw-**ke**-n.  
trabajar-KE-1SG.IND  
“Trabajo (tengo un trabajo).” (A 40, G 42)
- b. Fill antü miaw-**ke**-fu-chi wentru waria mew la-y.  
cada día caminar-KE-FU-ATR hombre ciudad POSP morir-IND  
“Ha muerto el hombre que caminaba todos los días alrededor de la ciudad.” (Sm 330)

Por supuesto, con ejemplos como (12b) la frase *fill antü* “todos los días” no es necesaria para la interpretación habitual. Augusta (1903:40 y ss.) proporciona varias instancias de formas ambiguas en donde tanto la interpretación habitual como la progresiva son posibles. También es de observar que, curiosamente, *-ke* puede combinarse con *-le* (13) y con el verbo *meke-* (14):

- (13) *lef-i* (correr-IND) “corrió”  
*lef-ke-y* (correr-ke-IND) “corre”  
*lef-küle-y* (correr-le-IND) “está corriendo”  
*lef-küle-ke-y* (correr-le-ke-IND) “siempre está corriendo”
- (14) Fey meke-**ke**-y ñi pali-fi-el engün  
3 estar.ocupado-KE-IND 3.POS juego.de.pelota-FI-PTCP<sup>11</sup> 3PL  
“Ellos (PL) siempre están peleando...” (Co 27)

A pesar de que en esta área se necesita investigar más, me parece que el análisis de Golluscio va bien encaminado; un morfema habitual especializado *-ke* parece haberse transformado en un imperfectivo generalizado, como en (12a), donde aparentemente no existe una diferencia entre

<sup>10</sup> Los predicados iterativos pueden derivarse de algunos lexemas al colocar *-nge* a la raíz reduplicada, pero este procedimiento invariablemente arroja verbos intransitivos. Añadir *-tu* como sufijo no cambia la transitividad original de la raíz, pero permite la transitivización / causativización. Véase Salas (1992:188 y ss.) para más detalles.

<sup>11</sup> La función del sufijo *-fi* en la forma verbal no finita aún no está del todo clara. Sin embargo, probablemente tenga que ver con la estructura de los argumentos, la animacidad y asuntos similares, y no parece no parecer mostrar ninguna sensibilidad a las categorías aspecto-temporales.

*küdawken*, *küdawmeken* y *küdawkülen* “estoy trabajando”. Sin embargo, es de notar que una interpretación habitual requiere el sufijo *-ke* en el verbo.

**El sufijo -we.** Como una palabra libre y como parte de compuestos nominales, *we* significa “fresco, nuevo, reciente”, como por ejemplo en *we ko* “agua fresca” y *we-che* “(persona) joven”. Además, el sufijo *-we* aparece en verbos con el significado de “ya”:

- (15) a. Wütre-**we**-y.  
frío-WE-IND  
“(Hace frío afuera. ¿Por qué sale ella?) Ella ya tiene frío.”

b. Ngüküf-küle-**we**-tu-y. / Ngüküf-k-üle-tu-y.  
tranquilizarse-LE-WE-TU-IND      tranquilizarse-LE-TU-IND  
“Ya está tranquilo de nuevo.”      “Está tranquilo de nuevo.” (Sm 341)

Nótese que *-we* puede combinarse tanto con un estado (15a) como con un inicio-transformativo (15b); de hecho, puede aparecer con todas las *aktionsarten*.

A parte del uso de *-we* en sí, se encuentran dos combinaciones importantes, (1) con la negación *-la* para formar lo que se denomina normalmente el CESATIVO (16a) y con *-le* para indicar “permanecer/quedarse V-ado/V-ando” (16b):

- (16) a. Iñche                   küpa-yi-we-la-n  
          1SG                   querer-comer-WE-NEG-1SG.IND  
          “No quiero comer más.” (Sm 340)

b. Kom                   waria                   trufken-külewe-y.  
          todo                   ciudad                   ceniza-LEWE-IND  
          “La ciudad entera quedó reducida a cenizas.” (A 43)

El sustantivo *trufken* “ceniza” en (16b) puede verbalizarse como *trufken-tu-* “convertir en cenizas” o como *trufken-w-* “convertirse en cenizas”, pero es evidente que ni *-tu* ni el morfema reflexivo *-w* son obligatorios para una interpretación como la de (16b). *Trufken-* es un predicado inicio-transformativo, y la forma *-lewe* significa no solo que sigue siendo válida la fase relativamente estática —es decir, el estado “convertido en cenizas”—, sino también que es el resultado de una acción o proceso presente en el contexto o mencionada en el discurso.

**El sufijo *-ka*.** Este morfema está aparentemente relacionado con *ka* “y; otro”, el cual puede funcionar como conjunción en ejemplos como *kiñe waka ka epu kawell* (una vaca KA dos caballos) “una vaca y dos caballos”, y como atributo en, por ejemplo, *ka lifru eluen* (KA libro dame) “dame otro libro”. Además, con los numerales, *ka* significa “otro, más”, como por ejemplo en *ka kiñe eluen kuram* (KA uno dame huevo) “dame otro huevo / un huevo más”. En combinación con un

predicado verbal, *-ka* puede significar “todavía” (17a) e iteración (17b); a veces se ha lexicalizado, como en (17c) (de *nütram-* “contar”):

- (17) a. Müle-**ka**-y ruka mew.  
 estar-KA-IND casa POSP  
 “Aún está en la casa.” (A 93)
- b. *katriü-* “cortar” *katriü-ka-* “realizar varios cortes”  
*ramtu-* “preguntar” *ramtu-ka-* “realizar varias preguntas” (S 191)
- c. Ñi chaw engu *nütramka-y* ti werken.  
 1SG.POS padre 3DU hablar-IND ART mensajero  
 “El mensajero habló con mi padre.” (C 52)

## 6. Discusión

¿Es el modelo esbozado en las secciones anteriores más consistente y útil que la descripción de Golluscio de los datos del *mapudungun*, o simplemente más engorroso? Abordemos a continuación algunas de las cuestiones más importantes al respecto.

### 6.1 Tipos de accionalidad complejos

El modelo de Smith —el utilizado por Golluscio— no postula las *aktionsarten* inicio-transformativa ni difásica, pero yo las juzgo necesarias para la descripción del aspecto verbal en el *mapudungun*. Los predicados inicio-transformativos han sido postulados para varias lenguas y están relacionados con el problema de la formación de palabras discutido en el anexo.

Breu (1998, 2000) muestra que el tipo de accionalidad fini-transformativo, que equivale aproximadamente a lo que se denomina logro, es diferente del tipo difásico y muestra reflejos al menos en algunas lenguas. El mejor análisis de pares aspectuales rusos como *umirat’/umeret’* “morir” y *lovit’/pojmat’* “coger, agarrar” es en términos de fini-transformativos, mientras que el ruso *pryatat’sja/spryatata’sja* “esconder” y el italiano *indossare* “ponerse, vestir” son difásicos, porque con estos predicados un selector de fase puede aplicarse tanto a la fase pre-τ como a la post-τ (Ebert 1995). Si la fase siguiente de aquellos predicados del *mapudungun* comparables a *nüla* “abrir” fuera una implicación o una implicatura como con *af-* “terminar”, debería ser neutralizable en condiciones específicas, quizá incluso marcadas, pero no he podido hallar esto. Por el contrario, los juicios de gramaticalidad de los informantes, los significados de la forma *-le* y la forma *-meke* y los textos que se analizaron indican que las fases consiguientes son más robustas que simples implicaturas.

En cuanto a las implicaciones lógicas, en palabras de Bickel, “la representación semántica de un signo no solo es más pobre que sus implicaturas pragmáticas, sino también más pobre que sus implicaciones lógicas” (2000:3, traducción propia). Véase Bickel (1997, 2000) para una argumentación exhaustiva sobre por qué las implicaturas lógicas tienen que estar prohibidas en la semántica si la teoría de la selección ha de ser consistente y plenamente operativa; espero haber demostrado que, con algunos predicados, el sufijo mapuche *-le* selecciona una fase que no solo está implicada, sino que está realmente presente en la estructura semántica.

Smeets (1989:370) menciona los siguientes verbos que parecen ser ambiguos, en el sentido de que la forma *-le* puede entenderse ya sea como resultativa o como progresiva, es decir, pueden ser categorizados como difásicos o como actividades:

- (18) a. Püra-le-y. “Está arriba. / Está escalando”.  
ascender-LE-IND  
b. Pire-le-y. “Está cubierto/a de nieve. / Está nevando.”  
nevár-LE-IND  
c. Arof-küle-y. “Está cubierto/a de sudor. / Está sudando.”  
sudar-LE-IND

Nótese también que algunos pares rusos (no muy numerosos aparentemente) como *pokryt’/pokryvat’* “cubrir” y *okružit’/okružat’* “rodear” son, según Breu, ambiguos entre actividades y fini-terminativos (1998:69 y ss.). Por desgracia, no he podido comprobar ninguna hipótesis sobre estas ambigüedades; tampoco he encontrado más verbos de este tipo en el *mapudungun*.

## 6.2 El tipo puntual

Smith plantea dos *aktionsarten* que comparten el rasgo [–durativo], a saber, sus logros (PUNTUALES en el presente marco) y sus semelfactivos. También, ambos comparten el rasgo [–estático] o [+dinámico] y difieren solo en la telicidad, siendo el primero télico y el segundo atético. En palabras de Smith, “los eventos [télicos] tienen un cambio de estado que constituye el resultado, o la meta, del evento [...]. Por el contrario, los eventos atéticos son simplemente procesos. Pueden detenerse en cualquier momento: no hay un resultado. En otras palabras, los acontecimientos atéticos tienen finales arbitrarios” (1997:39, traducción propia). Considérense algunos de los ejemplos de Smith relativos a esta distinción, traducidos del inglés (los de [19a] son logros mientras que los de [19b] son semelfactivos):

- (19) a. encontrar, perder, reconocer, romper un vidrio, llegar a la cima, llegar, explotar una bomba, ver un cometa
- b. tocar la puerta, hipar, batir un ala, pestañear, toser, tocar, picotear, rascar, patear

Cabe señalar que Vendler (1967) y Dowty (1979) eran conscientes de esta diferencia, pero categorizaron los predicados ingleses como aquellos traducidos en (19b) como un subtipo atélico de logros y no como un tipo diferente. Por supuesto, si predicados como *toser* no son semelfactivos en el sentido estricto del término —es decir, en caso de que uno tosa más de una vez—, son actividades.

En cuanto a los selectores de fase habituales, no hay diferencia si existe o no algo en la representación lógica, debido a que los elementos ausentes de la semántica no son elegibles. El significado de una forma no marcada o de un selector especializado de límite tampoco mostraría ninguna diferencia. Sin embargo, Smith argumenta que las realizaciones pueden combinarse con imperfectivos resultativos mientras que los semelfactivos no, así que la cuestión se reduce a si necesitamos postular los difásicos y los fini-transformativos como tipos diferentes. La respuesta es que sí, como mostré en la sección anterior. La tabla 6, a continuación, resume las discrepancias entre el análisis de Smith y el mío (I significa inicio, F final, E evento de una sola etapa, Nat natural [en oposición a arbitrario], R resultado y los puntos suspensivos representan una fase):

Tabla 6  
Diferente tratamiento de los predicados en dos modelos de accionalidad

Predicado	Etiqueta de Smith	Representación de Smith	Mi etiqueta	Mi representación
<i>construir una casa</i> <i>ruka-</i>	Logro	I ... F <sub>Nat R</sub>	Fini- transformativo	$\varphi_D \tau (\varphi_{RS})$
<i>toser</i> <i>chafo-</i>	Semelfactivo	E	Puntual	$\tau$
<i>encontrar la llave</i> <i>pe- ti llafe</i>	Logro	... E <sub>R</sub> ...	Puntual	$\tau (\varphi)$
<i>perderse/estar</i> <i>perdido</i> <i>ñam-</i>	Logro	... E <sub>R</sub> ...	Difásico	$\varphi_D \tau \varphi_{RS}$

Al menos para el *mapudungun*, las representaciones son más adecuadas que las de Smith. En el caso de *ruka-* “construir una casa” no hay discrepancia entre los dos análisis, sino solamente una diferencia en la notación. Con *pe- ti llafe* “encontrar la llave”, sin embargo, ninguna evidencia morfosintáctica sugiere que se le deba dar una representación semántica diferente de *chafo-* “toser” ya que ningún selector de fase es compatible con estos predicados. Por el contrario, con *ñam-*

“perderse” son posibles tanto un “imperfectivo dinámico” (*-meke*) como un “imperfectivo relativamente estático” (*-le*) y tienen diferentes interpretaciones.

## 7. Conclusiones

Golluscio (1998) fue el primer estudio en abordar el aspecto verbal del *mapudungun* con un modelo de dos componentes que distingue los elementos léxicos de los gramaticales, y el presente artículo continúa esta tarea en la misma línea. A diferencia del marco propuesto por Golluscio, la teoría presentada aquí excluye sistemáticamente las implicaciones lógicas de la semántica del predicado y, sin embargo, llega a las siete *aktionsarten* de Breu para el *mapudungun*. Espero haber demostrado que este modelo supera a un marco como el de Smith en cuanto a su poder descriptivo.

Ciertamente, no es inesperado que una lengua de América de tipología de marca de núcleo (“*head-marking*”) permita que una buena parte de su morfología se ocupe de las categorías aspecto-temporales, y el *mapudungun* es una de las muchas que privilegian el imperfectivo como categoría marcada. Además, es razonable suponer que los diversos caminos de gramaticalización o lexicalización han conducido desde lexemas que resultaran útiles —muchos de los cuales siguen usándose como palabras— a operadores aspectuales bastante especializados y a otra morfología relacionada con el aspecto que incluye también elementos espaciales y argumentales, estos últimos no discutidos en el presente estudio. Huelga decir que esto presenta un panorama interesante cuando se compara, por ejemplo, con el sistema aspectual del español (el competidor cultural de la lengua durante los últimos cinco siglos), la mayoría de cuyas categorías especializadas se expresan perifrásicamente en lugar de morfológicamente.

El presente estudio ha pretendido contribuir a (i) nuestra conciencia de las estructuras lingüísticas de una lengua sudamericana poco citada pero comparativamente bien documentada, (ii) nuestro conocimiento sobre la interacción entre el aspecto léxico y el grammatical y (iii) nuestra comprensión de cómo funcionan las lenguas naturales cuando se enfrentan al reto de interpretar la realidad.

### Anexo: flexión y derivación con *-le*

Existe una oposición sistemática entre las formas *-le*, *-nge* y *-Ø* para una clase de verbos bastante numerosa. La mayoría de las raíces denotan colores o son otros adjetivos, pero también hay otras como *pun* “noche” y *wün* “amanecer”. En (1) se aprecia uno de los múltiples predicados que muestran estas formas y significados (*pun-* “oscurecer”, *wün-* “amanecer” y *pilu-* “quedarse sordo” se comportan igual):

(1)	karü-y	(verde-IND)	“se volvió verde”
	kartü-le-y	(verde-LE-IND)	“está verde”
	karü-nge-y	(verde-NGE-IND)	“es verde”

Sin embargo, con otros adjetivos, la forma no marcada parece comportarse de manera diferente.

En (2) pueden compararse los casos citados en Smeets (1989):

(2)	a. nor-i	(recto-IND)	“es recto; fue exitoso”
	nor-küle-y	(recto-LE-IND)	“está erguido; se mantiene en pie”
	nor-nge-y	(recto-NGE-IND)	“es recto”
	b. küntrö-y	(cojo-IND)	“cojea”
	küntrö-le-y	(cojo-LE-IND)	“cojea”
	küntrö-nge-y	(cojo-NGE-IND)	“es coja/o (de nacimiento)”
	c. *kishu-y	(solo-IND)	—
	kishu-le-y	(solo-LE-IND)	“está (temporalmente) sola/o”
	kishu-nge-y	(solo-NGE-IND)	“está (siempre) sola/o”

La lexicalización de “tener un resultado positivo” como significado de *nor-* en el primer ejemplo no plantea un problema serio, pero la variación entre una forma no marcada y otra marcada con *-le* para significar el estado transitorio con *nori* (2a) y *küntroy* (2b) puede sugerir que todo el sistema, especialmente el tratamiento de los componentes estáticos, está siendo perturbado o rediseñado en la actualidad —lo cual, evidentemente no es la hipótesis más atractiva. El diccionario de Augusta (1916) tiene entradas que difieren de las traducciones de Smeets. Para *nor-* encontramos *nor-küle-* “estar en posición recta, ser correcto” y *nor-* “ser honesto, ser íntegro, ser recto”; el primero es más bien una cualidad temporal de las cosas y el segundo, más bien un rasgo de carácter permanente (y, por lo tanto, podría haberse esperado *\*nor-nge-* “ser honesto”). Mispropios datos sugieren que *nori* significa “fue exitoso” o “se enderezó”, pero no “está recto” (para cuyo significado solo se usa *norküley*).

Para *küntrö-* la situación es ligeramente diferente: se da una característica permanente o lectura habitual (“cojear2) y la versión progresiva/estativa (“estar cojo”) para *küntrö-* y *kütrö-le-*,

respectivamente. No me fue posible obtener una forma que significara “se volvió cojo/a”, pero los informantes coincidieron en que *küntroley* (y no *?küntroy*) es la forma de traducir el español *está cojo*. En el caso de *kishu* “solo, yo, propio” (2c), no me parece razonable establecer una clase separada, ya que es el único caso que he encontrado de un adjetivo que se comporte de esta manera. Por el momento, es mejor considerar que estos tres verbos, o bien no los comprendemos del todo, o bien son anómalos.

¿Pero qué tiene que ver esto con el aspecto verbal? En el tratamiento de los otros autores mencionados anteriormente, formas como *kariiy* “se volvió verde” y *kariyley* “está verde” (ejemplos [2a] y [2b]) son formas verbales obtenidas del lexema *kariü* “verde” mediante la derivación cero, mientras que una forma como *kariüngey* “es verde” (Ejemplo [2c]) corresponde a un lexema diferente, el producto de la derivación *-nge*. En consecuencia, *-le* es un morfema aspectual flexivo —como *-Ø*—, y *-nge* es un sufijo derivativo. De acuerdo al análisis de Golluscio, en cambio, existirían tres lexemas verbales: uno simple (*kariü-* “volverse verde”) y dos derivados (*kariü-le-* “estar verde” y *kariü-nge-* “ser verde”), ya que esta autora postula dos sufijos diferentes pero claramente relacionados *-le<sub>1</sub>* (flexivo; forma la continuativa 1) y *-le<sub>2</sub>* (derivativo; produce verbos estativos), ambos con alomorfos *-le* y *-küle*.

**Bien, pero ¿cuántos lexemas, realmente?** Como se menciona en § 4.3, el enfoque de Golluscio sobre lo analizado aquí como predicados inicio-transformativos obliga a abordar tangencialmente la cuestión de la formación de palabras en la lengua mapuche. Golluscio postula el análisis que se observa en (3a), mientras que los otros autores que han trabajado sobre el *mapudungun* postulan aquel en (3b):

- |     |                 |                   |   |
|-----|-----------------|-------------------|---|
| (3) | a. Trilexémico: | <i>kariü-</i>     | “volverse verde”  |
|     |                 | <i>kariü-le-</i>  | “estar verde”   |
|     |                 | <i>kariü-nge-</i> | “ser verde”   |
|     | b. Bilexémico:  | <i>kariü-</i>     | “verde” (con las categorías gramaticales <i>kariü-Ø-</i><br>“volverse verde” y <i>kariü-le</i> “estar verde”) |
|     |                 | <i>kariü-nge-</i> | “ser verde”   |

La solución trilexémica está motivada por el hecho de que la teoría del aspecto de Smith no proporciona una *aktionsart* de acción inicio-transformativa entre la lista de tipos de accionalidad disponibles. La teoría se ve forzada a plantear no solo tres lexemas sino también dos sufijos *-le* diferentes, uno de ellos flexivo y el otro derivativo. Este último derivaría los verbos estativos de los adjetivos (Golluscio 1998:43), mientras que el primero es un gramema etiquetado como

“estativo/durativo”. Esto equivaldría a decir que hay una homofonía sistemática entre formas como *kariü* “verde” y *kariü-Ø-* “volverse verde”, que por supuesto nunca sale a la luz, ya que cada forma verbal muestra una morfología que nunca es igual a la simple -Ø. Los verbos estativos se diferenciarían en su grado de estatividad, y el sufijo *-le* pruciría predicados menos estativos que el sufijo *-nge*.

Ahora bien, en el marco empleado aquí no hay necesidad de postular un lexema separado *kariü-le-* “estar verde” (lo que equivaldría a analizar algunas formas como el inglés *is dawning* “está amaneciendo” como derivadas de *dawn* “amanecer” mientras que otras, por ejemplo, *is running* “está corriendo”, formarían parte del paradigma verbal de *run* “correr”). No solo prefiero postular dos lexemas en lugar de tres, sino que también plantear un único morfema *-le*, que es flexivo y no derivativo. Por tanto, postulo la homofonía entre *kariü* “verde” y *kariü-Ø-* “verdecer”. Al igual que en el análisis trilexémico, el sufijo *-nge* deriva predicados totalmente estativos directamente de la raíz *kariü* y no de una base verbalizada *kariü-Ø-*. ¿Es este enfoque menos útil o consistente que el de Golluscio? No he hallado ningún dato que quede sin explicar o que tenga incoherencias en un análisis que aplique la solución bilingüística. Por el contrario, creo que tanto la navaja de Occam como las consideraciones relativas al poder explicativo favorecen, si no la versión particular de una teoría de la selección presentada en § 5, al menos un modelo que se acerque a ella tanto en espíritu como en algunos de sus detalles.

## Abreviaturas

ART artículo, ATR atributivo, DU dual, FUT futuro, IMP imperativo, IND indicativo, INM acción inmediata, ITER iterativo, NEG negativo, PART partícula, PL plural, POS posesivo, POSP posposición, PTCP participio, REP reportativo, SG singular

## Referencias

- Augusta, Félix José de. 1903 [1990]. *Gramática araucana*. Santiago: Seneca.
- Augusta, Félix José de. 1916 [1991]. *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Bickel, Balthasar. 1996. *Aspect, mood, and time in Belhare: Studies in the semantics-pragmatics interface of a Himalayan language*. Zúrich: ASAS (Departamento de Lingüística General, Universidad de Zúrich).

- Bickel, Balthasar. 1997. Aspectual scope and the difference between logical and semantic representation. *Lingua* 102: 115-131.
- Bickel, Balthasar. 2000. Unlogischer Aspekt: zur Bedeutungsstruktur von Aspekt und Aktionsart, besonders im Belharischen. In W. Breu (ed.-), *Probleme der Interaktion von Lexik und Aspekt (ILA)*, pp. 1-20. Tübingen: Max Niemeyer.
- Breu, Walter. 1994. Interactions between lexical, temporal and aspectual meanings. *Studies in Language* 18: 23-44.
- Breu, Walter. 1996. Komponentenmodell der Interaktion von Lexik und Aspekt. En W. Girke (ed.), *Slavistische Linguistik 1995*, pp. 37-74. Múnich: Otto Sagner.
- Breu, Walter. 1998. Komplexe aktionale Verbklassen, insbesondere Inchoativa. En T. Berger & J. Raecke (eds.), *Slavistische Linguistik 1997*, pp. 55-80. Múnich: Otto Sagner.
- Breu, Walter. 2000. Zur Position des Slavischen in einer Typologie des Verbalaspekts (Form, Funktion, Ebenenhierarchie und lexikalische Interaktion). En W. Breu (ed.) *Probleme der Interaktion von Lexik und Aspekt (ILA)*, pp. 21-54. Tübingen: Max Niemeyer.
- Catrileo, María. 1996. *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche*. Santiago: Andrés Bello.
- Coña, Pascual. 1930 [1995]. *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun. Testimonio de un cacique mapuche*. 5.<sup>a</sup> ed. Santiago: Pehuén.
- Dowty, David. 1979. *Word meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: D. Reidel.
- Ebert, Karen. 1995. Ambiguous perfect-progressive forms across languages. En P. M. Bertinetto, V. Bianchi, Ö. Dahl & M. Squartini (eds.), *Temporal reference. Aspect and actionality. Vol. 2: Typological perspectives*, pp. 185-203. Turín: Rosenberg & Sellier.
- Fabre, Alain. 1998. *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*. 2 vols. Múnich: LINCOM Europa.
- Fortescue, Michael. 1994. Morphology, polysynthetic. En R.-E. Asher (ed.), *The encyclopedia of language and linguistics*, pp. 2600-2602. Oxford: Pergamon Press.
- Golluscio, Lucía. 1998. Aspecto verbal en mapudungun. En L. Golluscio & Y. Kuramochi (eds.), *Lingüística y literatura mapuches: Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*, pp. 35-47. Buenos Aires / Temuco: Universidad de Buenos Aires / Universidad Católica de Temuco.
- Grimes, Barbara. 1999. *Ethnologue: Languages of the world*. 13.<sup>a</sup> ed. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Johanson., Lars. 2000. Viewpoint operators in European languages. En Ö. Dahl (ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe*, pp. 27-188. Berlín: Mouton de Gruyter.
- König, Christa. 2000. Der Proximativ: Neu und verwirrend? En W. Breu (ed.), *Probleme der Interaktion von Lexik und Aspekt (ILA)*, pp. 141-158. Tübingen: Max Niemeyer.

- Moesbach, Ernesto Wilhelm de. 1962. *Idioma mapuche*. Padre Las Casas: Imprenta San Francisco.
- Salas, Adalberto. 1992. *El mapuche o araucano: fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: MAPFRE.
- Sasse, Hans-Jürgen. 1991a. Aspect and aktionsart: A reconciliation. En C. Vetters & W. Vandeweghe (eds.), *Perspectives on aspect and aktionsart*, pp. 31-46. Bruselas: Ediciones de la Universidad de Bruselas / Belgian Journal of Linguistics 6.
- Sasse, Hans-Jürgen. 1991b. Aspekttheorie. En H.-J. Sasse (ed.), *Aspektsysteme*. Colonia: Instituto de Lingüística, Universidad de Colonia.
- Smeets, Ineke. 1989. *A Mapuche grammar*. Tesis doctoral, Universidad de Leiden.
- Smith, Carlota. 1991. *The parameter of aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Smith, Carlota. 1997. *The parameter of aspect* 2.<sup>a</sup> ed. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Vendler, Zeno. 1967. Verbs and times. En Z. Vendler, *Linguistics in philosophy*, pp. 97-121. Ithaca: Cornell University Press.
- Zúñiga, Fernando. 2000. *Mapudungun*. Múnich: LINCOM Europa.